

El contingente desplegado en Malí mantiene una estrecha relación con el Centro Social *Madre Bernarda*, en Koulikoro.



Más allá de LA MISIÓN

Los militares españoles en África colaboran con quince colegios y centros sociales dedicados al cuidado y formación de mujeres y niños

FRENTE al Banco Central de Malí, uno de los pocos edificios en altura que se pueden ver en Bamako, la residencia de las Religiosas de María Inmaculada mantiene abiertas sus puertas a todo aquel que quiera entrar. Allí les recibe con un acento cordobés que, 37 años en Malí, no han conseguido suavizar, la hermana Mari Carmen, toda sonrisa y energía, incapaz de disimular el orgullo que siente del trabajo que allí realizan para dar una oportunidad de futuro a las mujeres malienses. Como ella dice, a «mis niñas».

Médico de profesión, ha pasado muchos años en zonas rurales «donde hay más pobreza, donde la gente no tiene prácticamente nada» pero un accidente de coche la obligó a quedarse en la capital. «Pero ya estoy bien y quiero regresar», asegura esta mujer de 66 años que sólo tiene palabras de agradecimiento para instituciones como la Diputación de Córdoba, organizaciones como la francesa *Raoul Follereau*, y para las personas que ayudan a que este centro siga activo. Entre ellas, los militares de la misión EUTM-Malí los cuales colaboran de forma individual «como pueden y cuando pueden». «Tengo muy buena relación con todos, son muy genero-

sos. La cocina nos la están montando ellos», afirma esta hermana que hace milagros para multiplicar la comida y los recursos de los que dispone. Una de las últimas aportaciones a la residencia fue el dinero que se recaudó vendiendo en un mercadillo navideño comidas típicas de España, Francia, Alemania, Bélgica y otros países que conforman el contingente europeo cocinadas por los propios soldados.

La colaboración de los contingentes militares españoles con la población civil más desfavorecida de las zonas donde están desplegados se ha convertido en una constante que se repite en todos los países donde cumplen misión en cuatro continentes. Tan sólo en África, lo hacen con quince colegios, centros

de acogida, de formación, de salud o escuelas de fútbol. En algunos de ellos gestionan proyectos de impacto rápido —ayudando con sus propias manos a la mejora de las instalaciones—. En otros, son los mensajeros que entregan las donaciones recogidas en distintos puntos de España.

COOPERACIÓN EN MALÍ

El centro de las Religiosas de María Inmaculada en Bamako, gestionado por seis monjas y una novicia, aloja a 229 mujeres entre los 12 y los 23 años. Más del 80 por 100 son empleadas de hogar a las que han formado como cocineras, costureras... que descansan allí los fines de semana y en las épocas en las que no tienen trabajo. La residencia cuenta con una sala de ordenadores con conexión a internet donados por la embajada española, salas de costura, aulas para las clases, habitaciones con seis camas cada una, una capilla y una guardería. «Acabamos de ponerla en marcha porque muchos padres se desentienden de los hijos y así las madres pueden seguir viniendo a clase», explica la religiosa. «Los matrimonios aquí son forzados, con 13 años las niñas ya son madres —añade—. Y aún no han dejado de dar la teta cuando ya están de nuevo embarazadas. Yo les

En su tiempo libre, visitan los centros para ayudar en lo que pueden o entregar material



Pepe Díaz

El centro de las Religiosas de María Inmaculada aloja a 229 mujeres, la mayoría de ellas, empleadas de hogar. Debajo, la ministra de Defensa, María Dolores de Cospedal, durante su reciente visita al colegio *Fraternidad-Reino de España* en Malí.

intento explicar que hay maneras de controlarlo, pero no hay forma».

Esta institución no es la única con la que colaboran los militares españoles desplegados en Malí. Hay otros seis proyectos en los que están muy involucradas las Fuerzas Armadas: el colegio público *Fraternidad-Reino de España* en Bakaribugu; el centro social y el de formación *Madre Bernarda*, ambos en Koulikoro; el de formación en costura para mujeres *L'Ange Gardien*; el centro de salud de Nafadji; y el que gestionan los Padres Blancos en Kati.

Los militares españoles han construido el colegio público *Fraternidad-Reino de España* inaugurado en agosto del pasado año. La idea de ponerlo en pie surgió a raíz de una visita de los militares encuadrados en EUTM-Malí al antiguo centro escolar de Bakaribugu que tan sólo contaba con dos aulas con capacidad para 20 ó 25 niños cuando diariamente acudían al centro unos 90 de distintas edades. Los terrenos para edificarlo fueron cedidos por el anciano jefe de la aldea y el mobiliario, construidos por personal nativo. Cuando finalizaron las obras, el colegio conta-



Iñaki Gómez

Embajadores de Cáritas Castrense

LOS contingentes militares desplegados en misiones internacionales son la correa de transmisión de la ayuda humanitaria que recopila Caritas Castrense en nuestro país. Sus destinatarios son los más desfavorecidos, sobre todo los más pequeños, muchos de ellos huérfanos y desnutridos, que viven en Líbano, Malí, Yibuti, Senegal y Gabón.

En Líbano, desde 2015, Cáritas Castrense lleva a cabo un plan de ayuda para costear la totalidad o parte de los estudios de algunos niños y niñas de la zona de Marjayoun, donde está desplegado el contingente español, y así aliviar el peso económico de sus familias.

La ayuda humanitaria de esta organización también llega a Malí de manera puntual. Algunos ejemplos de esta labor es el envío de ropa infantil y juguetes realizado por Cáritas Castrense Getafe destinado a distintos centros de Bamako, Koulikoro y Kati. La colaboración entre Cáritas y los militares en territorio nacional y los allí desplegados es especialmente significativa en la consecución de tres proyectos en Sikoroni: la construcción de una presa para el riego de zonas agrícolas, la perforación de un pozo de agua potable y la construcción de una escuela. Todos ellos fueron sufragados por los cadetes, cuadros de mando y profesores de la Academia General Militar de Zaragoza. En total, 9.500 euros recogidos entre julio de 2015 y julio de 2016.

En Yibuti, desde el comienzo de la operación *Atalanta* de lucha contra la piratería en el Índico, las dotaciones de los buques españoles desplegados se implicaron de manera muy especial con el orfanato *La Nativité* gestionado por las Misioneras de Notre Dame. Las donaciones que enviaban los militares

y sus familias cesaron cuando cerraron las puertas de este centro a causa de las malas condiciones económicas del país pero, al crearse Cáritas Castrense, se reanudó esta ayuda que, fundamentalmente, consiste en becas de estudio, alimentos, ropa y material escolar y deportivo.

COLABORACIÓN CON ONG

En Senegal, el Proyecto *Destacamento Dakar* tiene como beneficiarios a los niños del hospicio *La Pouponnière* de las

ra con la ONG Casa de la Teranga (Hospitalidad) que conoce bien las zonas donde es más necesaria la ayuda que llega desde España. También trabaja en lo que puede con el grupo educativo *Ker Don Bosco*, en Dakar, el colegio de la aldea Kehur Songo, a 100 kilómetros de la capital, y la guardería *EcoleChaden*, en Mbour. Las instalaciones del centro *Ker Don Bosco* fueron financiadas por la Comunidad de Madrid y en ellas se ofrece a los adolescentes formación profesional en costura, cocina y fontanería. A



La organización colabora con el centro *Arc-en-Ciel*, en Libreville (Gabón), para que los huérfanos a los que acoge tengan acceso a la formación.

Hermanas Franciscanas Misioneras de María donde son recogidos los niños tratados de desnutrición en los hospitales que tienen que abandonar los centros sanitarios antes de finalizar su tratamiento. También se ocupan de los recién nacidos cuyas madres fallecen tras el parto.

En Senegal, además, el Destacamento *Marfil* del Ejército del Aire colabo-

este grupo educativo también les llega, de Cáritas Castrense, ayuda humanitaria y ropa para adultos.

Y en Gabón, el Destacamento *Mamba* del Ejército del Aire hace entrega de la ayuda que recoge Cáritas en nuestro país para facilitar la formación escolar de los huérfanos acogidos en el hospicio de la asociación *Arc en Ciel* y *Espoir* de Libreville.

Líbano, Gabón, Malí, Senegal y Yibuti son algunos de los países a los que la institución envía ayuda

El centro Madre Bernarda ha sido financiado por Defensa, el Principado de Asturias y Manos Unidas

ba con tres aulas amuebladas con 90 bancos de hierro y madera —con capacidad para tres alumnos cada uno—, tres mesas de profesor y tres armarios, una oficina de administración y servicios para los escolares.

Por su parte, el centro social *Madre Bernarda*, ha sido sufragado por el Ministerio de Defensa, el Principado de Asturias y Manos Unidas. La hermana Janeth, una de las hermanas colombianas que lo gestiona, asegura que «gracias al Ministerio de Defensa este centro ha visto la luz del día. España, con tantos benefactores, ha cambiado la vida de muchas mujeres y de muchas familias».

«Cuando llegamos aquí —explica el comandante Corsino, desplegado en Malí— nos dimos cuenta de que era un mundo muy diferente al de Europa—. «Nosotros —añade— lo único que hacemos, es poner los medios para que puedan avanzar. Porque la energía que tienen, tanto las monjas Franciscanas como las mujeres malienses, es increíble».

En este centro de formación se atiende cada año a unas 150 mujeres que realizan talleres de peluquería, maquillaje y tatuaje, cocina y costura. «Aprenden un oficio práctico pero también reciben alfabetización en francés y contabilidad para que puedan vender mejor sus productos», apunta la hermana. También se las ayuda a poner en marcha pequeñas cooperativas y mejorar económicamente. «Aprenden muchas cosas, pero el Estado no les reconoce los títulos que obtienen con nosotras. Estamos intentando que lo haga para

que tengan más salidas laborales, más posibilidades de sacar adelante a sus hijos», señala.

La hermana Janeth asegura que la transformación de la mujer en Malí ha sido muy importante y «hay mujeres que ya logran mantener conversaciones con sus esposos de igual a igual y que participan en la educación de los hijos. Los esposos están sorprendidos y contentos al ver a sus mujeres así. Se empieza a ver, en la parte masculina, apoyo a la formación de la mujer»,

para el que está previsto adquirir material de laboratorio, y donde se atienden más de 1.000 partos al año, decenas de miles de personas acuden a las consultas médicas y se vacunan a miles de niños contra la viruela, la fiebre amarilla y otras enfermedades. Otro centro con el que el contingente mantiene contacto permanente es el gestionado por los Padres Blancos en Kati.

Casi todas las relaciones que mantienen los españoles con los diferentes centros de Malí se iniciaron en 2014,

durante el mandato del general Alfonso García Vaquero al frente de la misión europea. Una cooperación que se ha extendido a Dakar, en Senegal, y Libreville, en Gabón.

HUÉRFANOS

En Dakar, los militares del destacamento *Marfil* acuden, cuando la disponibilidad de la operación se lo permite, al centro *Popponiér Dakar* para cuidar a los niños huérfanos de madre allí acogidos,

bebés que apenas superan el año de edad. Además, han realizado pequeñas reformas en el orfanato al que llevan donaciones de material.

Desde hace años, también apoyan al colegio de integración de la localidad de Mbour. Se trata de una casa reconvertida en escuela con 200 alumnos entre los que hay sordomudos, niños con síndrome de Down y con distintas enfermedades a los que el director, ciego, comenzó a ayudar hace nueve años. Hasta ahora, la colaboración mi-



En el centro social *Madre Bernarda*, las mujeres aprenden a poner en marcha cooperativas que les permiten vender mejor sus productos.

añade. También las hermanas Franciscanas atienden el centro sociocultural de Koulikoro donde ofrecen cursos de informática, costura y alfabetización y al que llegan donaciones de España.

Los militares desplegados en Malí, además, visitan regularmente el centro de formación en costura de mujeres *L'Ange Gardien*, donde las religiosas que lo gestionan están preparando a una mujer maliense para que se haga cargo poco a poco de su funcionamiento. Así como al centro de salud de Nafadji,

Pepe Díaz



A la izquierda, militares españoles del destacamento *Marfil*, cuidan, cuando pueden, a los niños huérfanos del centro *Popponier* Dakar. A la derecha, entrega de material al colegio de integración en la localidad senegalesa de Mbour.

litar se ha centrado en la aportación de material y enseres —recientemente han entregado un lote de material docente— aunque se está estudiando la posibilidad de pintar y adecentar las paredes interiores de la escuela que se encuentran en muy mal estado.

En Senegal, además, España ha llevado material procedente de distintas asociaciones y de la Federación Española de Fútbol a la Escuela *Vicente del Bosque* donde acuden niños entre 4 y 17 años. También ha enviado donaciones a los centros de formación *Escuela Kallansans* y *SAM SAM III*.

Por su parte, los miembros del destacamento *Mamba*, desplegado en Libreville (Gabón) colaboran con tres colegios privados donde imparten regularmente clases de español básico para niños, llevan donaciones y han pintado y solado las instalaciones y mejorado los saneamientos y la ventilación. A estos centros —*Les Chandelliers*, *Cours Lumière* y *Marie Emmanuelle*— asisten los hijos de los conductores habituales del personal español.

En Gabón, también ayudan al colegio San José de Calasanz, un centro concertado que cuenta con 587 alumnos, la mayoría de los cuales, estudia

con becas. En un programa de Televisión Española de *Españoles por el Mundo*, su director, el padre Luis Martín Nieto, explicaba que en Gabón «no hay pobreza, hay miseria, y, sin embargo, Libreville es una de las ciudades más caras del mundo». Consciente de que la educación puede transformar esa situación, «pero no inmediatamente», aseguraba que «nuestro trabajo es dar esperanza y abrir nuevos futuros».

Precisamente proteger a los menores de Libreville es el objetivo de la asociación *Arc-en-Ciel* a la que el destacamento *Mamba* visita semanalmente para realizar actividades deportivas con los chicos y chicas del centro. Allí

Las mujeres y los niños son los principales beneficiados de la colaboración militar

también han mejorado y acondicionado las instalaciones de los dos colegios con los que cuenta la asociación: el *Rainbow Center*, para niños menores de 15 años en régimen de internado y mayores de esa edad como externos, y el centro *Hope*, un refugio para niñas víctimas de violencia, tráfico o explotación.

Por otra parte, los militares españoles enseñan nuestra lengua a adolescentes franceses, gaboneses y de otras nacionalidades en el Liceo *Blaise Pascal*, un instituto y una universidad centrados en la formación general, tecnológica y profesional.

Recientemente, el personal sanitario del Destacamento *Mamba* también ha ofrecido su apoyo y experiencia al hospital militar de Gabón.

Con todas estas colaboraciones, los contingentes desplegados en África ayudan a impulsar el cuidado, la educación y la formación de los más desfavorecidos, de las mujeres, los niños y las niñas que, mayoritariamente, viven en una situación de miseria y violencia. Son pequeños gestos que afianzan su relación con la población civil y crea un vínculo de confianza que facilita mucho su misión en la zona.

Elena Tarilonte